

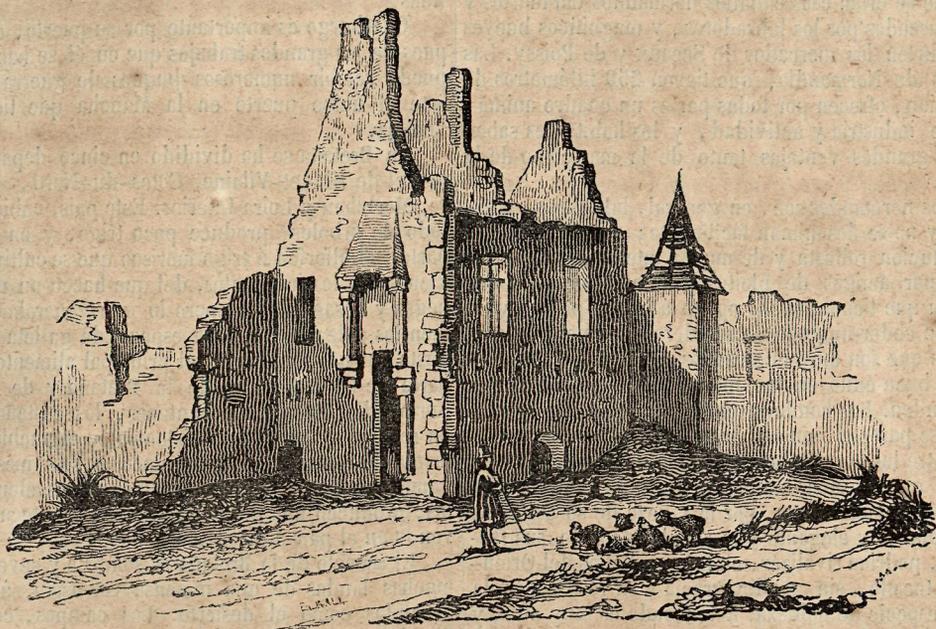
Bale la reune á la Suiza, y el puente de Kehl á la Confederacion germánica. Entre los numerosos edificios que la adornan se distingue la catedral, cuyo campanario es una obra maestra de la arquitectura gótica, y uno de los monumentos mejores de este género que hay en el mundo. La torre, en la que se trabajó ciento sesenta y dos años, y que fué terminada en el siglo XV, es una pirámide de 150 metros de altura, y se considera la mas alta de Europa: toda la aguja ó chapitel está calado con una admirable delicadeza.

En la region del Sudeste de la Francia se estienen los departamentos del Yonne, de la costa de Oro y de Saone-et-Loire, que pertenecian á la antigua Borgoña. El Yonne tiene por capital á Auxerre, antigua ciudad tomada por César 52 años antes de Jesucristo, por los sarracenos en 732, por los normandos en 887, por los ingleses en 1359, y en fin, por los

arco de triunfo y un puente, echado, segun dicen, por César en el Saona. Los vinos de Borgoña no son menos conocidos que los de Champaña; Vosne, Clos-Vougeot, Volnay, Chambertin, Corto, Pomard, Beaune y otros muchos son otras tantas celebridades.

Penetrando en el centro de la Francia encontraremos junto á Borgoña el antiguo Nivernés, hoy departamento de la Nievre, rica por sus fraguas y sus minas de hierro. Los productos de la fundicion real de Nevers, la única ciudad que se puede visitar en este departamento, ascienden á 350,000 kilogramos anuales.

El Indre y el Cher, cuyas capitales respectivas son Chateauroux y Bourges, representan la provincias de Berri, fértil en cereales, pastos, maderas, y especialmente abundante en lanas que surten las mejores fábricas. Un anfiteatro cerca de Lebroux y un monumento druídico no lejos de Vatan forman todas las



Ruinas de la casa de Juana de Arco.

calvinistas que la asolaron en 1567. Sens llama la atencion por su catedral, donde se guardan las reliquias de Santo Tomás Becket y el famoso Oficio de los locos, manuscrito infolio de la edad media. «En la fiesta de los locos, dice Mr. Hust, los diáconos y los niños de coro creaban un obispo y un papa; éste, seguido de los asistentes, disfrazados de reyes, duques, etc., y otros de mugeres y animales, conducia un asno cubierto con una capa de oro, en honor del cual se cantaba una especie de himno, concluyendo esta burlesca ceremonia con una orgía en la misma iglesia.» Dijon, residencia de los antiguos duques de Borgoña, y capital hoy dia del departamento de la Costa de Oro, está situada en una fértil llanura regada por el Ouche y el Suzon. Es una gran ciudad adornada de hermosos templos y espaciosas plazas, y patria de Bossuet, Crevillon el trágico, Pirou, Daubenton y Guyton de Morveau. Macon, capital de Saone-et-Loire, se remonta á la mas alta antigüedad y posee ruinas bellisimas, entre otras un templo de Jano, un

curiosidades del Indre; pero Bourges posee una de las mas hermosas catedrales de Francia, y una casa Ayuntamiento, que fué la morada de Cœur, el famoso despensero de Carlos VII. Este monarca, antes de reconquistar sus estados del poder de los ingleses, hizo una larga residencia en esta ciudad, y los ingleses le llamaban por irrision el *rey de Bourges*.

Atravesando el Loira se entra en el Orleanés, que ha dado tres departamentos, el Loiret, el Eure-et-Loir y el Loir-et-Cher. Blois, capital de este último, cuenta entre sus mejores edificios el castillo donde nació Luis XII, donde residieron Francisco I, Carlos IX y Enrique III, y donde fueron asesinados los Guisas. En esta ciudad se celebraron estados generales en 1572 y 1588. No lejos de esta ciudad está Chambord, que compró la Francia en 1820 para ofrecerla en heredamiento al duque de Burdeos.

Orleans, capital del Loiret, es hoy el punto de reunion de los caminos de hierro de Tours, de Nantes y del centro, y se encuentra á tres horas de París,

facilitando tambien su comercio el Loira y sus canales. Pero su verdadera gloria fué el memorable sitio que sostuvo contra los ingleses, del que la libró Juana de Arco. Chartres, capital del Eure-et-Loir, tiene de interesante su magnífica catedral, admirada especialmente por sus campanarios y esculturas. Tambien se observan aquí muchas casas antiguas de madera, que ofrecen los mas curiosos detalles. El territorio que rodea á Chartres es el antiguo Beauce, tan nombrado por su fertilidad.

Ahora vamos á entrar en una de las partes mas ricas de Francia, la que se llamaba Normandia, y está dividida en cinco departamentos: el Sena Inferior, el Calvados, la Mancha, el Orne y el Eure. En este pais no hay viñas; pero la naturaleza le ha prodigado otro beneficio, que es gran abundancia de manzanas y peras, de las que hacen sidra. Los buenos cantones producen tambien mucho trigo y otros granos. Tambien aquí se encuentran los mejores pastos de Francia, en los que se crian esos caballos normandos tan fuertes y tan buscados por los labradores, y magníficos bueyes que surten los mercados de Sceaux y de Poissy. Las costas de Normandia, que tienen 250 kilómetros de estension, ofrecen por todas partes un cuadro animado de industria y actividad, y los habitantes saben sacar grandes ventajas tanto de la mar como de la tierra.

Los normandos son, en general, laboriosos, activos, y no se desaniman fácilmente; son tambien de constitucion robusta y de mucha inteligencia. Se les tiene por amigos de pleitos y de embrollos, lo que prueba que tienen mucho apego á lo que poseen y no quieren ceder ninguno de sus derechos; pero la verdad es que son muy interesados, y casi siempre obtienen buen éxito en las operaciones comerciales que emprenden. Los hombres que hoy habitan esta comarca no se parecen, sin embargo, á sus ascendientes.

Entre los normandos se deben distinguir los lauchois, que es una magnífica raza de hombres; las mugeres especialmente, por la viveza de su color, su talle robusto y elegante y la regularidad de sus facciones, podrian rivalizar con las mas bellas del Oriente. Su tocado, sin añadir gracia á su rostro, les da cierta especie de nobleza. Este tocado es muy alto, y sobre el cabello, cerca del rostro, ponen un galon de plata que hace muy buen efecto. Los lauchoises van bien vestidos y aseados, y no falta á su belleza mas que un poco de gracia para temperar su gravedad que les hace frios.

La Normandia contiene muchas ciudades importantes. Rouen, capital del Sena Inferior, es la primera que se presenta, y su poblacion es de 96,000 habitantes. La marea que sube por el Sena da á esta plaza todas las ventajas de una ciudad marítima. Los barcos mercantes van hasta sus muros á llevar las producciones mas lejanas y á tomar las de su industria, dando esta facilidad una gran estension á su comercio. Otra ventaja inapreciable es que se halla cerca de Paris, sirviendo el Sena de lazo entre estas dos ciudades, y solo este conducto enriqueceria su comercio. Por el otro lado tiene al Havre, en la embocadura del Sena, en cuyos armamentos toma parte por lo regular. Una ciudad tan ventajosamente colocada puede emprender las mas grandes especulaciones en todos géneros; así es que hoy un camino de hierro reune á Paris, Rouen y el Havre.

El Havre, en la embocadura del Sena, tiene un

puerto excelente con muy buena entrada. Su buena posicion con respecto al comercio llama allí buques de todas partes.

Caen, capital del Calvados, situada en la confluencia del Orne y del Odon, es la segunda capital de la antigua Normandia, y no tiene ni la mitad de la magnitud, ni las circunstancias favorables de Rouen.

La ciudad de Alençon es muy pequeña, y no cuenta mas que 12,000 habitantes. En esta ciudad se fabrican muchos encages conocidos con el nombre de punto de Alençon. Sus cercanías están llenas de herrerías, contándose lo menos veinte y cinco. Tambien hay un gran número de canteras de piedra muy buena para la construccion. En estas canteras se encuentran dos clases de diamantes falsos, unos de color negruzco, y otros blancos; el primero es mas estimado y mucho mas raro que el otro, pero el blanco es tan brillante, que bien montado imita las piedras finas.

Cherburgo es importante por su puerto, que despues de los grandes trabajos que en él se han hecho, puede recibir numerosos buques de guerra, siendo éste el único puerto en la Mancha que tiene esta ventaja.

La Bretaña se ha dividido en cinco departamentos, el de Ille-et-Vilaine, Cotes-du-Nord, Finisterre, Morbihan y Loira Inferior. Este pais, cubierto casi todo de árboles, produce poco trigo, y en muchas partes, el alforfón ó trigo morisco que se cultiva, es el recurso de los indigentes, del que hacen un pan muy negro y desagradable; pero lo que generalmente comen los aldeanos, es una especie de galleta que les gusta mucho, siendo esta el principal alimento de una parte de los habitantes de la Bretaña y de la baja Normandia. En algunos cantones, los castañares son un recurso grande de subsistencia, y el pueblo se alimenta de castañas durante cinco ó seis meses. Los numerosos ganados que se crian en sus excelentes pastos, producen una gran cantidad de manteca que se vende en el pais á un precio módico.

El aspecto de la Bretaña es sombrío y severo; hay muchas landas de una inmensa estension, áridas y desnudas como el desierto. Los campos, como en Flandes, están rodeados de fosos y cercados, y algunas alquerías aisladas animan un poco aquellas tristes campiñas. Las aldeas no tienen la mejor apariencia; lo que proviene menos de la pobreza de los habitantes, que de su poco gusto. Las ciudades mas notables son: Rennes, Nantes y Brest.

Rennes, capital de Ille-et-Vilaine, situada junto á este último rio que la divide en dos partes, es una ciudad grande, pero poco comercial. Las producciones de su territorio, que son el objeto de su comercio, son granos, maderas de construccion, p'omo, cera, lino, cáñamo, ganados y manteca muy estimada. La fabricacion de hilo es uno de los ramos mas fuertes de su comercio.

Nantes, capital del Loira Inferior, es una ciudad mucho mas hermosa que Rennes y una de las plazas mas importantes de Francia. Cuenta cuatro arrabales tan populosos como la ciudad; el de la Josse, que es el mas rico y estenso, está habitado por los comerciantes mas ricos. Sus muelles disfrutan de una hermosa vista que les da el Loira, lleno de buques de todas clases, la vasta y risueña campiña en anfiteatro, islas encantadoras y muchos paseos admirables por su

situación y belleza. Nantes encierra muchos establecimientos con agrado á las ciencias y á las artes, tales como la biblioteca pública, la escuela de anatomía y cirugía, la sociedad de agricultura, de comercio y de artes, el jardín de las plantas, la escuela de hidrografía, etc. Su población es de 73,000 almas.

Colocada entre el Loira á 32 kilómetros de su embocadura, esta ciudad se encontraría en la mejor situación, si el río tuviese bastante profundidad para recibir buques de todos portes; pero los que pueden llegar hasta allí no pasan de 80 toneladas; los demás se ven obligados á detenerse en Paimbeuf, pequeña ciudad á 12 kilómetros de la embocadura del río en el Océano.

Brest, en el Finisterre, es uno de los mejores puertos de Francia; pero poco comercial. La ciudad es triste y muy mal construida; su puerto es verdaderamente magnífico y está formado por una gran bahía protegida por un fuerte castillo sobre una roca escarpada por el lado del mar, y la rada puede contener hasta ciento cincuenta buques de guerra. La entrada es estrecha y difícil, á causa de las rocas que hay bajo el agua. En este puerto se admiran dos muelles rodeados de habitaciones para los presidiarios y de inmensos almacenes provistos de todo lo necesario para los armamentos.

Si los habitantes de Flandes son nombrados por su aseo y limpieza, los de la Bretaña deben ser citados por lo contrario. Cuando se entra en la casa de un breton, se ve toda la familia habitando una sola pieza y mezclada con los animales domésticos; separando un simple enrejado de madera á los puercos y las vacas del sitio donde se come, y las gallinas y otros animales vienen á aumentar el desorden de aquellos verdaderos establos. En derredor del hogar hay dos especies de cofres grandes de dos pisos, dentro de los cuales se acuesta la familia. El padre y la madre ocupan el piso bajo de estos cajones, y los niños tienen su cama en el alto. Fácilmente se puede concebir cuánto deben influir en la salud estas habitaciones tan mal sanas; así es que un gran número de aldeanos se ven atormentados por enfermedades cutáneas, que son hereditarias.

Los aldeanos bretones son generalmente pequeños y su modo de vestir no contribuye á darles mejor apariencia; ordinariamente dejan crecer el cabello en toda su longitud, y lo llevan colgando sin orden sobre la espalda. En el invierno llevan vestidos de piel de cabra con el pelo hacia fuera, y tienen el aspecto de unos verdaderos salvajes. En verano usan una especie de calzónes anchos de lienzo atados á la rodilla, un gran sombrero de alas caídas y una chupa de tela grosera.

El Maine y el Anjou han venido á ser los departamentos de la Sharte, el Mayenne y el Maine-et-Loire. La capital de Mayenne es Laval, y la de Sarthe es Maus, curioso por su catedral y conocido por sus capones. En Angers, capital del antiguo Anjou y hoy del departamento de Maine-et-Loire, lo único que llama la atención son las torrecillas de su antiguo castillo y los hermosos pizarrales de sus cercanías. Seis concilios han tenido lugar en esta ciudad, lo que ha hecho popular su nombre.

El departamento del Charente tiene por capital á Angulema, célebre por sus fábricas de papel; esta ciudad está situada sobre una altura, á la que se sube por cuatro rampas muy pendientes. Un hermoso re-

cuerto histórico se une á su nombre; esta ciudad fué la patria de Margarita de Valois, hermana de Francisco I, y que mas que este quizá contribuyó á hacer florecer las letras. Rochefort y la Rochela pertenecen las dos al Charente Inferior. Esta última no es muy grande, pero está muy bien construida; una parte de sus casas está sostenida por arcadas y pórticos, y la plaza del castillo es una de las mas hermosas que pueden verse. La bolsa tambien es un hermoso edificio. El puerto es uno de los mas cómodos y seguros y las fortificaciones fueron construidas por Vauban. El comercio que se hace en esta ciudad es considerable. Todo el mundo conoce el famoso sitio que la Rochela sostuvo contra el cardenal de Richelieu, que la volvió á tomar á los protestantes, conquista que costó 40.000.000.

Rochefort, á orillas del Charente y á 20 kilómetros de su embocadura, es una ciudad hermosa y regular, construida en 1664. Luis XIV, sintiendo la necesidad de tener en el Océano un puerto donde los buques de guerra estuviesen con seguridad, hizo sondear en muchos lugares. La embocadura del Charente dió la profundidad necesaria para los grandes buques, y allí se construyó Rochefort. El puerto es muy cómodo y está defendido á la entrada del río por muchos fuertes. Esta ciudad tiene un astillero de construcción, vastos almacenes para el armamento y equipo de los buques de guerra, un arsenal y un magnífico hospital. El puerto comercial está por encima de la ciudad y en él pueden entrar los navios de 800 toneladas con todo su cargamento. Los armadores de la Rochela envían á Rochefort los barcos grandes que no pueden entrar en aquel puerto. El clima de Rochefort es insalubre, especialmente á fines de verano. La mala calidad de las aguas, la privación de los vientos del Norte y los pantanos que rodean la ciudad contribuyen mucho á esta insalubridad. Hay allí un taller de escultura y de pequeños modelos, donde puede estudiarse todo lo perteneciente al arte naval. Los dos departamentos de la Charente y Charente Inferior se componen del Angoumois, la Saintonge y una parte del Aunis.

El resto del Aunis y el Poitou entran en la conscripción de Deux-Veures, de la Vendée, y de la Vienna. Poitiers, capital de la Vienna y antigua capital del Poitou, es una ciudad muy grande, pero su población no corresponde á su magnitud. El río Clain y algun otro pequeño que se une á éste, la rodean casi enteramente. En general está mal situada y mal construida; las calles son estrechas y tortuosas; y tiene muchas plazas pequeñas y muy pocos edificios notables, á lo menos por su construcción. Hay, sin embargo, muchos restos de preciosas antigüedades, aunque mal conservadas; los romanos la habian embellecido con un anfiteatro, un magnífico acueducto y algunos otros edificios.

La Turena no era mas que una pequeña provincia, y no ha dado mas que el departamento de Indre-et-Loire; pero su nombre es célebre á causa de las riquezas que la naturaleza presenta allí. La cantidad de excelentes frutas que produce, hace que la llamen el jardín de la Francia. Una parte de su fecundidad la debe á los rios que la cortan en todos sentidos, siendo los principales el Loira, el Cher, el Indro, el Creuse y el Vienna. Tours, capital del departamento, está situada en una hermosa llanura, á la orilla izquierda del Loira, entre este río y el Cher, que se reúnen un

poco mas abajo. Es una ciudad antigua, grande y bien construida; las casas, hechas de una piedra blanca y cubiertas de pizarra, tienen muy buena apariencia; la catedral es un magnífico edificio gótico, y la iglesia de San Martin es una de las mas vastas de Europa. Tours es una de las primeras ciudades manufactureras en sederías, y rivaliza con Lyon y Nimes. Sus producciones y su comercio consisten en sedas, trigo, vino, avichuelas, anís, ciruelas de Santa Catalina, frutas secas, ciruelas pasas, castañas, miel y aceite de nueces y cañamones.

El Limosin ha formado el departamento de la Cor-

curso para la mayor parte de los habitantes, que á falta de granos, hacen de él su principal alimento. En el alto Limosin hay pocas viñas; pero en el bajo abundan mucho y dan muy buen vino; pero su cantidad no es suficiente para surtir la provincia. Los principales rios son: el Lozere, el Vienna, el Dordoña y algunos otros. Se explotan tambien minas de plomo, cobre, antimonio, hierro y carbon de piedra. El comercio del pais consiste en telas de seda y porcelana fabricada en Limoges, donde las manufacturas son muy numerosas. En la provincia hay tambien muchas fábricas de papel, pero no es muy bueno. Uno de los



Vista del Havre.

reze y una parte del de la Alta Vienna. Se le dividia en alto y bajo Limosin, siendo en el primero el clima mas frio que en el segundo, á causa de sus montañas, aunque son poco elevadas. El bajo Limosin es mas templado y mas fértil, y hay cantones donde el aire es casi tan cálido como en Languedoc.

El suelo de la provincia, en general, es árido, ligero y arenoso y se coge poco trigo, pero sí mucho centeno y trigo moruno. Las heladas blancas y las tempestades de granizo son allí muy frecuentes, y destruye á menudo la escasa cosecha que se pudiera esperar de la esterilidad del pais. Esta provincia es una de las mas pobres de Francia. Hay gran cantidad de bosques, pero afortunadamente el árbol que mas abunda es el castaño, cuyo fruto es un gran re-

principales ramos de comercio es la venta de caballos muy estimados, y de bueyes para los mercados de Paris.

La esterilidad del suelo ha influido mucho en el carácter de los habitantes, y les ha obligado siempre á recurrir á la industria para procurarse la necesaria subsistencia. Ellos se espatrian por la primavera, se reparten por diferentes puntos de Francia y vuelven en invierno á llevar á sus familias el precio de sus trabajos y fatigas, y con sus ahorros se alimentan y pagan los impuestos. Casi todos son albañiles, y puede decirse que muy raro será en Francia el edificio en que no hayan trabajado los limosines. Se les acusa de que hablan tanto como trabajan, pero en cambio son perseverantes en el trabajo, y por su sobriedad,

economía y actividad suplen la aridez del suelo que les ha visto nacer. No son muy vanos ni disipadores, tienen buen sentido y talento natural, y parecen muy escrupulosos en las prácticas religiosas.

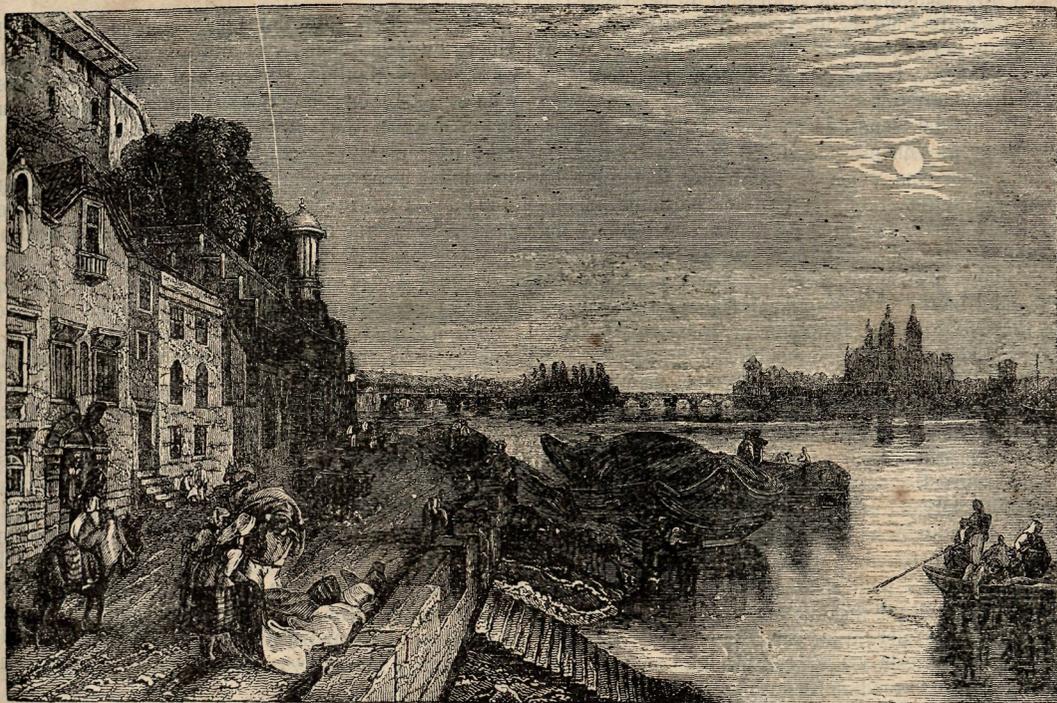
Limoges, capital del alto Vienna, está situada en la pendiente de una colina y bañada por el Vienna.

Tulle, ciudad de cerca de 10,000 habitantes, es la capital del Correze, y es conocida por el encage á que ha dado su nombre; la catedral llama la atención de los viajeros por su campanario piramidal; Turena y Pompadour, nombres célebres, aunque por tan diverso título, nacieron en este departamento.

La Marche ha dado el departamento de la Creuse, de quien Gueret, otras veces Varacium, es y ha sido antes la ciudad principal.

Entre los departamentos del Sudeste, el mas importante, sin duda, es el del Ródano, centro del antiguo Leonésado. El clima de esta parte de Francia es

pero algunas de sus calles son estrechas y sus aceras no bastan para que caminen dos personas de frente. El empedrado, compuesto de pedernales redondos es muy incómodo para los que van á pie. Entre los veinte muelles que la adornan, el del Ródano es magnífico, ancho, con buenas aceras y rodeado de edificios suntuosos. Si se mira rio abajo, el rápido curso del Ródano cargado de barcos, la belleza de las casas inmediatas, el puente de la Guillotiere, el continuo movimiento que produce el comercio de esta gran ciudad, ofrecen el cuadro mas animado é interesante. La parte del muelle, prolongada cerca de dos kilómetros por la península de Perrache, está plantada de álamos blancos de Italia y tiene un hermoso aspecto. Se llama península de Perrache á los trabajos ejecutados por este, que han alejado la confluencia del Ródano y del Saona cerca de 2,200 metros, y han proporcionado á la ciudad, cerrada por todos lados por dos



Vista de Tours.

muy templado; pero en las llanuras, la temperatura es húmeda y lluviosa. La ciudad de Lion está casi continuamente cubierta de espesas nieblas.

Lion es á la vez la capital del departamento del Ródano y la segunda ciudad del reino por su importancia. Situada en la confluencia del Saona y del Ródano, su posición solamente la hace una plaza de comercio. Por el Ródano comunica con los departamentos del Mediodía y aun con los del Sudoeste por el canal de Languedoc. Por el Saona, en el que entra el Doubs, tiene comunicación con algunos de los del Norte y Este. En fin, por el Loira, que es navegable, hasta Rouen, reparte asimismo los objetos de su comercio á través de la Francia, del Este al Oeste hasta el Océano. Además de estos medios de comunicación tiene ocho grandes caminos que pasan por ella.

Esta ciudad está en lo general, bien construida;

rios y dos montañas, una inmensa cantidad de terreno.

Lion tiene muchos monumentos hermosos. La casa de ayuntamiento es uno de los mas notables y no la aventaja mas que la de Amsterdam; la fachada principal está en la plaza de Terreaux. La iglesia primada tiene un reloj que era admirado por su antigüedad y de la complicación de sus movimientos. Cincuenta y seis plazas embellecen la ciudad; entre ellas se distingue la de Bellecour, que estaba adornada de estatuas y de edificios que los bombardeos han destruido casi enteramente.

Pero la principal gloria y la gran riqueza de Lion estriban en su comercio y en la industria de sus habitantes. Bajo el punto de vista del comercio que producen sus manufacturas, no cede á ninguna otra ciudad de Europa, ni puede ser comparada mas que á Rouen. Por sus ricas sederías es por lo que ha adqui-

ruido la preponderancia de que goza. No es hastante que sus fabricantes entiendan mejor que los otros el arte de descomponer, de acomodar y graduar los colores, que sepan emplear los mejores productos nacionales en la fabricacion, y que hagan con inconcebible delicadeza la combinacion del colorido y del dibujo, observando los grados de calidad y finura sino, lo que es mas dificil aun, poseen el arte inimitable de unir en sus dibujos el brillo y la ligereza con la riqueza y buen gusto, añadiendo á esto, la fecundidad en la invencion de dibujos, y una gran perfeccion en la mano de la obra. Los principales objetos que salen de sus manufacturas, son telas de seda bordadas de oro y plata, grós, circasaks, tafetanes bordados, satines, tafetanes chinés, droguetes, moarés, damascos, etc. Estos artículos circulan en todas las córtes de Europa y hasta en Levante. Despues de estas ricas manufacturas, están las fábricas de cintas, de galones, pasamaneria, gasas, crespones, sombreros, medias de seda y otros artículos. En el número de los objetos de la industria de Lion, se ha de notar la imprenta, que aunque no tan considerable como la de Paris, no es menos estensa, y forma, con la librería, un interesante ramo de comercio.

El suelo del leonesado es poco fértil en granos, pero tiene muy buenos pastos. En la costa del Ródano se coge buen vino y los de Condrieux tienen mucha estima. El Forez, comprendido en el departamento del Loira, así como una parte del Leonesado y del Beaujolais, es mas montuoso que el departamento del Ródano, y si se exceptuan algunas llanuras y las orillas del Loira, el resto está erizado de asperezas. Los diferentes grupos de montañas, que con los nombres de Cevenas, Vivarés, montañas de Auvernia y de Forez, separan el Loira del Garona, son los mas altos de los que propiamente pertenecen á la Francia. En la cadena de montañas de Forez, se distingue el monte Pila, célebre por su altura y por sus curiosidades naturales. Despues de tres ó cuatro horas de marcha por un terreno muy desigual, se llega á la cima de una vasta plataforma, que aunque muy elevada, está, sin embargo, coronada por un enorme pico, llamado las tres cabezas. Este pico está erizado de enormes rocas de basalto que hacen en estremo dificil la subida á la cúspide; pero estas dificultades, las fatigas indispensables en este viage, y el frio que se siente en aquellas alturas, quedan bien pronto recompensados. El magnífico espectáculo que se presenta lo indemniza todo. Al Este, la vista no encuentra límites hasta los Alpes y las montañas de Suiza; al Sur, hasta las del Vivarés, y al Oeste se descubre el monte Cantal, y los de Dore y el Puy-de-Dome. Ademas de la estension de este gran cuadro, que encierra dentro de sí grandes ciudades y rios considerables, se puede juzgar de la variedad de los detalles, de la inmensidad de las lontananzas, y del enagenamiento que se apodera del alma del observador á la vista de este vasto y brillante panorama.

La ciudad mas importante del departamento del Loira no es su capital Montbrison, sino Saint-Etienne, ciudad famosa por sus manufacturas y fundiciones. Tres caminos de hierro, el uno de Saint-Etienne al Loira, el otro del Loira á Roanne, y el tercero de Saint-Etienne á Lion, la ponen en comunicacion con el Océano y el Mediterráneo. A cuatro quilómetros de Saint-Etienne existe un fenómeno digno de observarse; es una cantera de carbon de piedra inflamado, y que

arde desde hace muchos siglos. El fuego ha corrido ya un espacio de cerca de 600 metros, en direccion de Este á Oeste, y se manifiesta hoy á la estremidad de este espacio por un vapor bituminoso y por el humo que se ve salir por muchos agujeros, formando otros tantos respiraderos de esta especie de volcan. Introduciendo la mano en estos agujeros, se experimenta un fuerte calor parecido al que produce el vapor del agua hirviendo. Despues de algunos dias de lluvia, aumenta este calor considerablemente, y es demasiado fuerte para poderlo soportar mucho tiempo, siendo en estas ocasiones mucho mas espeso el humo. Se cuenta que esta mina no ha estado siempre en el estado de tranquilidad en que hoy se encuentra. Hace ya muchos años que se entreabrió el suelo que la cubre, y tan pronto como el aire atmosférico se comunicó al interior y dió nuevas fuerzas al incendio, hizo una fuerte esplosion, y elevándose las llamas á una considerable altura, ofrecian el espantoso aspecto de un volcan.

El departamento del Loira confina con los de Allier, Puy-de-Dome, y el alto Loira. El Allier, cuya capital es Moulins, pertenece al antiguo Borbonés, y no es notable mas que por sus aguas minerales y sus buenos pastos; y el Puy-de-Dome, con el Cantal y una parte del Alto Loira, forman la antigua Auvernia, una de las comarcas mas variadas de Francia. La parte montuosa de Auvernia es un pais frio y cruzado por valles, de los que algunos son muy fértiles y agradables. Las mas altas montañas son inaccesibles en invierno á causa de las nieves que enteramente las cubren, y que se conservan en algunas partes hasta el estio.

En la Baja Auvernia hay una parte llamada la Limaña, que es célebre por los dones de que la ha colmada la naturaleza. Este pais se estiende desde San German Lambron hasta las cercanias de Gannat, en una longitud de 60 quilómetros. Su anchura varia mucho; á veces no tiene mas que 4 quilómetros, pero nunca mas de 10 á 15. El rio Allier lo riega en toda su longitud, reuniéndosele alli una infinidad de arroyos que animan y fecundan esta hermosa comarca. La Limaña está limitada al Este y al Oeste por las altas montañas de Auvernia, y al Norte por las de Forez. Al Sur se abre esta especie de valle y deja ver una inmensa lontananza, y el interior está compuesto de llanuras y de laderas dependientes de las altas montañas.

Pocos paises hay en Francia que presenten un suelo mas fértil y vistas mas magnificas que la Limaña. No es esa fecundidad desnuda, esos vastos campos de mieses que se ven en otras provincias, tan despojados de verdor, y cuyo aspecto es tan triste y monótono: alli se ve por todas partes mezclado el verde del follage al dorado de las mieses; los vergeles, las vastas praderas embellecidas con elevados sauces y copudas hayas. Los grandes caminos tirados á cordel, tienen por ambos lados soberbios nogales y parecen las calles de un jardin.

Los principales rios de Auvernia son, el Allier, el Dore, el Sionh, el Alagnon, la Truycera y el Dordoña.

Las montañas son considerables. Las de la Margueride forman una cordillera, que es continuacion de las del Vivarés y de Gevaudan, y se estiende en la direccion de Este á Oeste hasta los montes de Cantal. Estos últimos forman un grupo muy estenso, dominado por una montaña principal, llamada particularmente Cantal. Esta montaña, cuya enorme base se dirige de